

6

textos de Benedicto XVI para jóvenes
recopilados por

josé pedro manglano

El cristianismo
es performativo

Bautismo y Eucaristía:
un proceso de transformación



Desclée De Brouwer

Índice

Qué vas a encontrar en este libro.	7
1. El cristianismo es performativo	9
2. Yo, pero ya no yo	13
3. Decimos "sí" y "no"	19
4. Nacemos de nuevo	23
5. ... y ya no moriremos	27
6. Introducidos en la luz	29
7. ... y en el fuego	33
8. La transformación en la Eucaristía	37

Qué vas a encontrar en este libro

Ser cristiano no consiste en afirmar algo, sino en sufrir un proceso de transformación. Un hecho de la historia, la resurrección de Jesucristo, llega hasta mí, entra y me transforma. Esto es lo que ocurre en el bautismo. El bautizado protagoniza un salto cualitativo en la evolución. El bautizado es 'yo, pero ya no yo', pues se han unido misteriosamente su vida y la de Cristo, de forma que ya Cristo nunca le abandonará, ni siquiera en la muerte. Gracias al regalo del bautismo nacemos a una nueva vida, a una vida que sí es vida.

Esta transformación se hace más plena cuando participamos de la Eucaristía, mediante la que nos hacemos Cuerpo de Cristo.

Afirmaciones misteriosas, y al mismo tiempo imprescindibles para entender la identidad del cristiano.

En este volumen ofrecemos unos cuantos textos, con muchas ideas –unas *50ideas*, por decir un número– en las que Benedicto XVI desarrolla esta verdadera 'performance' del cristiano.

José Pedro Manglano

El cristianismo es performativo

1 El cristianismo no era solamente una «buena noticia», una comunicación de contenidos desconocidos hasta aquel momento. En nuestro lenguaje se diría: el mensaje cristiano no era solo «informativo», sino «performativo». Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva.

Spe Salvi, 2



2 Está claro que este acontecimiento, la Resurrección, no es un milagro cualquiera del pasado, cuya realización podría ser en el fondo indiferente para nosotros. Es un salto cualitativo en la historia de la «evolución» y de la vida en general hacia una nueva vida futura, hacia un mundo nuevo que, partiendo de Cristo, entra ya continuamente en este mundo nuestro, lo transforma y lo atrae hacia sí. Pero, ¿cómo ocurre esto? ¿Cómo puede llegar efectivamente este